

VARIABILITY OF CUBAN SPANISH: THE ATLAS LINGÜÍSTICO DE CUBA (ALCu) AND THE DICCIONARIO GEOLECTAL DE CUBA (DIGECu)

ELISA GARCÍA GONZÁLEZ

[ORCID.ORG/0000-0003-1853-1371](https://orcid.org/0000-0003-1853-1371)

Instituto de Literatura y Lingüística

elisagarciagonzalez82@gmail.com

Abstract: *The Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu), concluded in December 2013 after 27 years since it began, is a huge work that treasures –in its five volumes on dvd– abundant and valuable information on the existing linguistic similarities and differences in the Cuban variety of the Spanish language. Based on the data collected in this project, the Diccionario Geolectal de Cuba (DIGECu) was made, which ended in December 2019. Both works are sources of obligatory consultation for the study of the Cuban variety of the Spanish language.*

KEYWORDS: LINGUISTIC SIMILARITIES AND DIFFERENCES; CUBAN VARIETY OF THE SPANISH LANGUAGE; LINGUISTIC GEOGRAPHY

RECEPTION: 29/04/21

ACCEPTANCE: 29/10/21

VARIABILIDAD DEL ESPAÑOL DE CUBA: EL ATLAS LINGÜÍSTICO DE CUBA (ALCu) Y EL DICCIONARIO GEOLECTAL DE CUBA (DIGECu)

ELISA GARCÍA GONZÁLEZ

[ORCID.ORG/0000-0003-1853-1371](https://orcid.org/0000-0003-1853-1371)

Instituto de Literatura y Lingüística

elisagarciagonzalez82@gmail.com

Resumen: El *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu), concluido en diciembre de 2013, después de 27 años de iniciado, es una ingente obra que –en sus cinco volúmenes en formato DVD–, atesora una abundante y valiosa información sobre las semejanzas y diferencias lingüísticas existentes en la variedad cubana de la lengua española. A partir de los datos recabados en este proyecto, se elaboró el *Diccionario Geolectal de Cuba* (DIGECu), que finalizó en diciembre de 2019. Ambas obras constituyen fuentes de obligada consulta para el estudio de la variedad cubana de la lengua española.

PALABRAS CLAVE: VARIACIÓN; SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS LINGÜÍSTICAS; VARIEDAD CUBANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA; GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA, DIGITALIZACIÓN.

RECEPCIÓN: 29/04/21

ACEPTACIÓN: 29/10/21

VARIABILIDAD DEL ESPAÑOL EN LA GEOGRAFÍA CUBANA

En Cuba, desde época tan temprana como el siglo XIX, ya era notoria una diferenciación regional en el español hablado a lo largo de toda la geografía. Y es precisamente el importantísimo geógrafo y lexicógrafo Esteban Pichardo y Tapia, quien hace alusión, por primera vez en los estudios lingüísticos cubanos, a determinados aspectos de lengua con orientación dialectológica. En su *Diccionario Provincial casi razonado de voces [sic] y frases cubanas*, publicado por primera vez en 1836, Pichardo enumera una serie de “provincialismos” localizados en “los departamentos occidental, central u oriental” del país. Se convierte así en el primer estudio que hace alusión a la existencia de zonas o áreas geolectales en el país. Así lo muestran los siguientes ejemplos:

	Departamento occidental	Departamento central	Departamento oriental
Bruja.. Mariposa de tamaño mayor que la ordinaria, de color negruzco.	<i>Bruja</i>	-	<i>Tatagua</i> (voz indígena)
zonzún. Pajarito especie de colibrí.	<i>Zonzún</i>	<i>Rezumbador</i>	<i>zumbete o zumbador</i>

Fuente: Esteban Pichardo (1985), *Diccionario Provincial Casi Razonado...*, pp. 572 y 637.

Años más tarde, ya en el siglo XX, otros estudiosos de la lengua, con orientación lexicográfica, sacaron a la luz diccionarios y compilaciones de léxico que evidenciaban diferenciaciones regionales, principalmente entre el occidente y el oriente del país, aunque sin llegar a análisis comparativos entre las variantes regionales. Entre ellos podemos mencionar:

- *Lexicografía antillana*, de Alfredo Zayas (1914 y 1931). Las referencias completas aparecen en la bibliografía. Creo debe quedarse aquí solo la mención a la obra.
- *Vocabulario cubano*, de Constantino Suárez (1921)
- *Catauro de cubanismos*, de Fernando Ortiz (1921)
- *Glosario de afronegrismos*, de Fernando Ortiz (1921)
- *Léxico cubano*, de Juan M. Dihigo (1928: I; 1946: II)
- *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*, de Juan Tomás Roig (1928)

- *Vocabulario espirituario*, de Manuel Martínez -Moles (1928)
- *Enciclopedia popular cubana*, de Luis J. Bustamante (1942-48: I-II-III)
- *Léxico mayor de Cuba*, de Esteban Rodríguez Herrera (1958: I; 1959: II)

En esta última obra, publicada casi un siglo después que la de Esteban Pichardo, el autor también recoge voces con usos localizados en las distintas zonas del país y en otras regiones de América. Retoma algunos de los términos recopilados por Pichardo y, en ocasiones, agrega alguna información, retomando la presencia de áreas geolectales en el país. Véanse, al respecto, los ejemplos de “mariposa bruja” y “zunzún”:

	Parte occidental	Parte central	Parte oriental
Bruja. Mariposa de tamaño mayor que la ordinaria, de color negruzco.	<i>mariposa</i> <i>bruja</i>	-	<i>Tatagua</i> (voz indígena) <i>Yo vagué como vagan las tataguas por nuestros campos al nacer el día, como suele fluctuar sobre las aguas la débil barca sin timón ni guía. Cucalambé, Mi estado</i>
zunzún. Pajarito especie de colibrí.	<i>zunzún</i>	<i>zunzún</i> <i>resumbador</i>	<i>zunzún</i> <i>zumbete</i> <i>zumbador</i>

Fuente: Esteban Rodríguez Herrera (1956), *Léxico mayor de Cuba*, II, p.547,1-2.

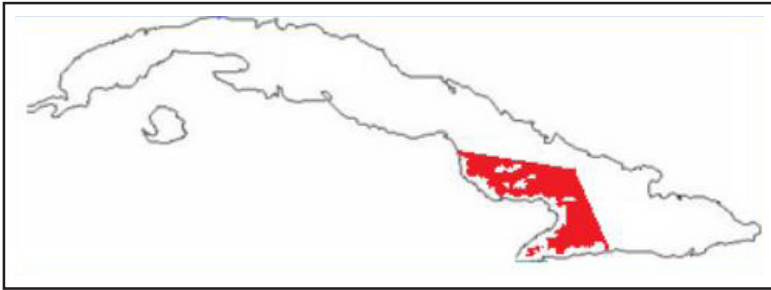
Las tres zonas mencionadas por Pichardo y Rodríguez Herrera son reconocidas también por Néstor Almendros en “Estudio fonético del español en Cuba” (1958), artículo que aparece en el *Boletín de la Academia Cubana de la Lengua*, en el cual el autor, para su delimitación geográfica, se basa en el comportamiento fonético de algunos fenómenos y la entonación. Sobre esta última refiere:

“Los orientales cantan”, es frase corriente; lo cual no significa que en occidente no se cante, sino que las entonaciones y la línea melódica de la conversación son distintas en uno y otro lugar. Se podría decir quizás, en último término, que

el “canto” al hablar en occidente no es tan patente y marcado, pero no que no exista en éste el suyo propio, más o menos destacado. (Almendros, 1958: 140).

En 1959, Humberto López Morales llevó a cabo un estudio para demostrar el uso de “vos” por “tú”: “¿dónde vais?” / “¿dónde vas?” en el centro-oeste oriental del país;¹ Esta investigación fue retomada en 1971 por Ivonne Blanco, en la cual se delimita una zona voseante en Cuba, extendida desde la ciudad de Camagüey hasta los campos cercanos a Contramaestre y Baire, ubicado en el oeste del oriente cubano (mapa 1).

MAPA 1. ZONA VOSEANTE EN CUBA



Fuente: Ivonne Blanco, 1970

Después de 1959,² vino un mayor interés por el estudio de nuestra lengua nacional y, por tanto, de su diferenciación regional. De manera que fue nuevamente la fonética la pionera en intentar definir, a partir de determinados fenómenos, zonas geolectales. Así aparece el estudio de Julio Vitelio Ruiz y Eloína Miyares, *El consonantismo en Cuba*, publicado en 1977, a partir del habla local en varias ciudades, y luego, en la década de 1980, los estudios de Luis Roberto Choy,³ que lo condujeron a distinguir cinco zonas geolectales:

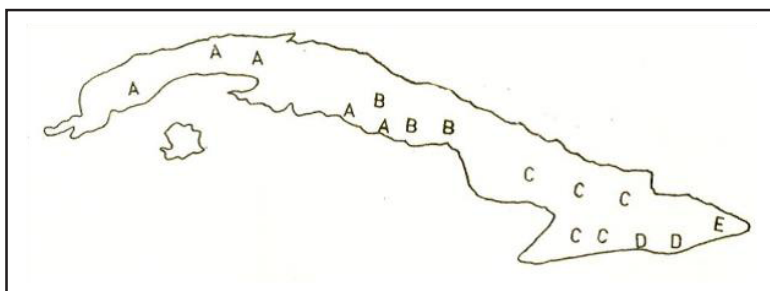
¹ Los datos de esta investigación son plasmados posteriormente en la obra: *Estudio sobre el español de Cuba*, Las Americas Publishing Co., New York, 1971.

² Año de la Revolución que marca una etapa distinta en los estudios por la modalidad cubana de la lengua.

³ Algunas de las investigaciones publicadas por Choy son: *Estudio sincrónico sobre las consonantes en el habla de las capitales de provincia de Cuba* (1983), “El consonantismo actual en Cuba” (1985) y “Zonas dialectales en Cuba” (1989).

zona A (occidente), zona B (centro oeste), zona C (centro este y oriente oeste), zona D (oriente sur) y zona E (oriente este) (mapa 2).

MAPA 2. ZONAS GEOLECTALES PARA EL HABLA URBANA DE CUBA



Fuente: Choy, 1989:99.

Como se ha visto, todos los estudios mencionados sirvieron como base a los autores para delimitar, de alguna manera, tres o cinco áreas geolectales en Cuba, atendiendo mayormente a los fenómenos fonéticos y luego léxicos, pues los estudios morfosintácticos, aunque presentes, siempre han sido minoría. Sin embargo, faltaba un paso más: que tales planteamientos sobre la variación del español en la geografía cubana fueran corroborados a partir de la aplicación rigurosa de una metodología basada en la dialectología y la geografía lingüística. Es decir, se hacía ya imprescindible la elaboración de un *atlas lingüístico cubano*.

EL ATLAS LINGÜÍSTICO DE CUBA (ALCu)

Como ya era sabida y demostrada por los lingüistas cubanos, la existencia de una diferenciación en el empleo de la lengua española en correlación con nuestra geografía, José Antonio Portuondo y Valdor, director fundador del Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba (ILL), promovió la realización del atlas cubano en dicha institución hacia 1965. Sin embargo, hasta 1986 aprobaría el proyecto de investigación “Caracterización geolingüística del español de Cuba”, que tuvo lugar entre los años 1986 y 1996, diseñado por Raquel García Riverón, con el fin de caracterizar lingüísticamente las diferentes

regiones del país y obtener una visión preliminar de la distribución geolingüística de nuestro español.⁴

La recolección de estos datos se llevó a cabo mediante la aplicación del *Cuestionario del Atlas Lingüístico de Cuba* entre 1989 y 1995, en una red de puntos del territorio nacional previamente establecida. Dicho cuestionario onomasiológico contenía los ítems más representativos de la realidad lingüística cubana⁵ y los recogidos de forma constante en la mayoría de los atlas hispánicos.⁶ Asimismo, planteaba la recolección no sólo de datos fonéticos, léxicos y gramaticales, sino también de gestos y entonación.

Además, para caracterizar desde una perspectiva más amplia la variabilidad territorial de Cuba, se buscaron las oposiciones sierra/llano/costa y, en un sentido global, territorio nacional/mundo hispánico. Se incluyeron, también, técnicas de estudio sociolingüísticas: distinción de las localidades rural/urbano y de los informantes por sexo, nivel de escolaridad y grupos de edades. Concluida la etapa, y sin haberse logrado el cartografiado de los datos, todo el material dialectológico recopilado quedó archivado en el Departamento de Lingüística del ILL.

El estudio y la interpretación de una parte de las encuestas aplicadas permitieron la redacción de diversos textos monográficos, entre ellos el *Glosario del léxico regional y rural de Cuba* y la obra compilatoria *Visión geolectal de Cuba*. Éstos demostraron la variabilidad del español en la geografía cubana debido al análisis de fenómenos lexicales, gramaticales y fonéticos que definen principalmente tres áreas geolectales en el territorio: occidente, centro y oriente.

De la gran cantidad de información geolingüística recolectada, sólo se analizó una mínima parte de la aportada por los entrevistados de más de 50 años de edad, es decir, del tercer grupo generacional estudiado, lo que

⁴ Para más información, revisar de García Riverón los siguientes artículos: “En torno al Atlas Lingüístico de Cuba”, en *Anuario L/L*, núm. 14, La Habana, 1983, pp. 73-90; “Caracterización geolingüística del español de Cuba”. (Fundamentación del proyecto), en *El español en Cuba. Anuario*, FALUH, 1989, pp. 69-92; “El atlas lingüístico de Cuba”, en *LEA*, XIII/2, Madrid, 1991, pp. 199-209.

⁵ Las razones que fundamentaron esta representatividad pueden encontrarse en los textos referidos de García Riverón.

⁶ Así, en un inicio, se hace el cotejo con el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Hispanoamérica*, entre otros, y, en la segunda parte del proyecto, con el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Costa Rica* y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha*.

permitió la edición de un número reducido de mapas lingüísticos con una visión limitada, parcial de los fenómenos expuestos.⁷ Por tal motivo, y debido al nivel de actualidad que aún mantenía la línea de investigación de geografía lingüística en América y Europa, en enero de 2009, se inició el proyecto de investigación “Elaboración del *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu)”, dirigido por Lourdes E. Montero Bernal, previsto para cinco años.

En 2009, se logró el diseño de una aplicación web con dos módulos fundamentales: el de entrada de datos (vaciado de la información) y el de consulta de datos en diferentes versiones. Gracias al primero, se pudo introducir digitalmente toda la información plasmada manualmente en los cuestionarios, y, con el segundo, se logró finalmente obtener una visión cartográfica de los diferentes fenómenos lingüísticos investigados.

La obra culminó completamente, como estaba planificado, en 2013. Fueron cartografiadas 1 314 entradas léxicas, 345 gramaticales y 100 fonéticas, de ellas 20 sobre entonación. En la parte léxica, se documentan 16 450 denominaciones, que se ofrecen en forma de índice para facilitar la búsqueda de las voces registradas en los mapas. Éstas sirvieron de punto de partida para el *Diccionario Geolectal de Cuba*, proyecto que sucedió al del ALGECu. La información se organizó en cinco volúmenes en formato DVD; de ellos, cuatro se dedicaron a los resultados léxicos, y uno de conjunto a los morfosintácticos y fonéticos, como se muestra en la tabla 1.

TABLA 1. ÍNDICE DE CONTENIDOS EN CADA UNO DE LOS VOLÚMENES DEL ALCU

Volumen	Cantidad de formas registradas
<i>Atlas Lingüístico de Cuba</i> , vol. I. “Léxico: ‘El hombre y su ambiente social (I)’”	4 660
<i>Atlas Lingüístico de Cuba</i> , vol. II. “Léxico: ‘El hombre y su ambiente social (II)’”	4 217
<i>Atlas Lingüístico de Cuba</i> , vol. III. “Léxico: ‘Animales silvestres, domésticos y de corral’”	2 478
<i>Atlas Lingüístico de Cuba</i> , vol. IV. “Léxico: ‘La agricultura y el tiempo’”	5 095
<i>Atlas Lingüístico de Cuba</i> , vol. V. “Fonética y Gramática”	1 356

Fuente: *Atlas Lingüístico de Cuba*, “el hombre y su ambiente social”, 5 vols., [[Http://illwebserver/atlas-dinámico](http://illwebserver/atlas-dinámico)], consultado: 02/01/2017.

⁷ Con los resultados de este primer acercamiento se editó la obra *Visión geolectal de Cuba*.

Todos estos volúmenes se organizan en siete secciones (“Inicio”, “El ALCu”, “Datos”, “Mapas”, “Índice”, “Ayuda” y “Acerca de”), como se muestra en la figura 1, cada una de ellas puede ser explorada por el usuario para ir creando, de una manera dinámica e interactiva, aquellos mapas de su interés. Se ofrece al usuario la posibilidad de generar dos tipos de mapas: los sociolingüísticos y los lingüísticos (véanse figuras 2 y 3, respectivamente); también permite conocer la metodología empleada en el procesamiento de las respuestas.

Los mapas lingüísticos permiten visualizar la totalidad de respuestas ofrecidas a determinada pregunta, distribuidas por todo el territorio nacional; los sociolingüísticos, como su nombre lo indica, agregan a esta información lingüística su relación con las variables sociodemográficas consideradas (sexo, nivel de escolaridad y grupo etario). Cada uno de estos mapas hace visible la pregunta exacta que se empleó en el terreno, el cotejo con los otros atlas hispánicos y, si la interrogante lo requería, la lámina empleada para apoyar la encuesta.

FIGURA 1. SECCIONES EN QUE SE DIVIDE CADA VOLUMEN DEL ALCU

Atlas Lingüístico de Cuba Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor"

INICIO EL ALCu DATOS MAPAS ÍNDICE AYUDA ACERCA DE

MAPAS SOCIOLINGÜÍSTICOS MAPAS LINGÜÍSTICOS **METODOLOGÍA**

EL CARTOGRAFIADO DE LOS DATOS EN EL ATLAS LINGÜÍSTICO DE CUBA (ALCu). METODOLOGÍA

Dado que la información dialectológica recolectada aparece escrita en los cuestionarios del ALCu en [transcripción fonética](#), el [equipo de trabajo](#) a cargo tuvo que diseñar una metodología para la regulación del ortografía y el tratamiento de los datos léxicos y gramaticales en el cartografiado automático del atlas. Esta simbología solo se presenta en la edición de los mapas fonéticos.

Por la complejidad de los datos acopiados la labor de transliteración que hubo de llevarse a cabo para la edición de los mapas lingüísticos pertinentes, no fue tarea fácil. En la elaboración de dichos mapas fueron múltiples las decisiones tomadas por el equipo para que la reproducción del dato en ortografía regular expresara con la mayor fidelidad posible la forma de pronunciación registrada *in situ*.

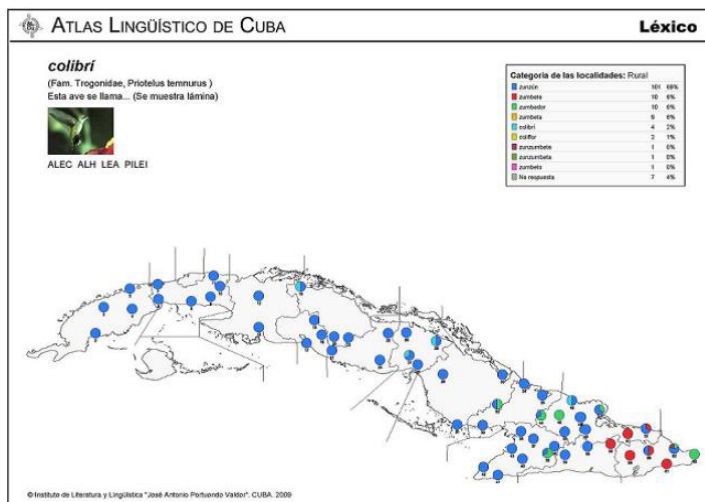
A continuación se explica la metodología diseñada por el equipo de trabajo para la confección de los mapas interpretativos léxicos y gramaticales del ALCu.

- ▶ LA ORTOGRAFÍA EN LOS DATOS LÉXICOS Y GRAMATICALES DEL ALCu
- ▶ EL TRATAMIENTO DE LOS DATOS LÉXICOS Y GRAMATICALES EN EL ALCu
- ▶ LA INFORMACIÓN FONÉTICA EN LOS DATOS LÉXICOS Y GRAMATICALES DEL ALCu

© Todos los derechos reservados. 2009. Instituto de Literatura y Lingüística. CUBA

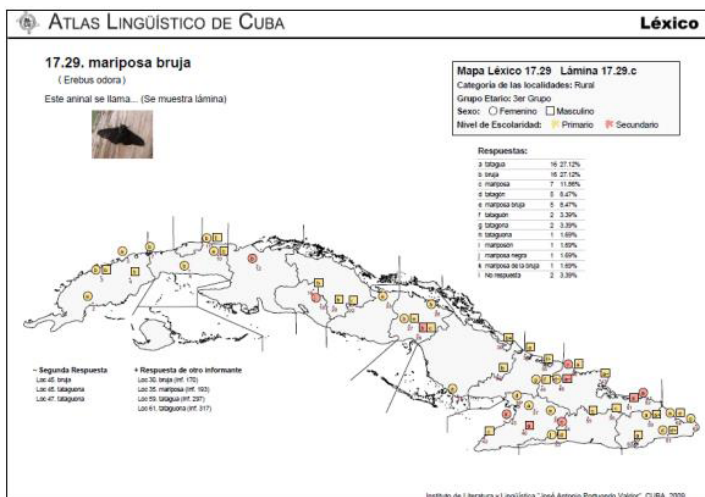
Fuente: *Atlas Lingüístico de Cuba*, “El hombre y su ambiente social”, 5 vols., [<http://illwebserver/atlas-dinámico>], consultado: 02/01/2017.

FIGURA 2. MAPA LINGÜÍSTICO DE “ZUNZÚN” DEL ALCU



Fuente: *Atlas Lingüístico de Cuba*, “el hombre y su ambiente social”, 5 vols., [<http://illwebserver/atlas-dinámico>], consultado: 02/01/2017.

FIGURA 3. MAPA SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ALCU



Fuente: *Atlas Lingüístico de Cuba*, “el hombre y su ambiente social”, 5 vols., [<http://illwebserver/atlas-dinámico>].

En el apartado “Índice” se enumeran, en orden alfabético, todas las denominaciones registradas en los mapas con un hipervínculo que lleva directamente a la localización geográfica exacta de la voz o frase en cuestión. Como se dijo anteriormente, el caudal de todas estas voces se convirtió en la génesis de lo que sería nuestro *Diccionario Geolectal de Cuba* (DIGECu).

UN DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE CUBA SIN EXCLUSIONES REGIONALES: DIGECU

A pesar de que en Cuba el quehacer lexicográfico siempre ha estado por encima de otras ramas de la lingüística, los diccionarios relacionados con nuestra variante del español han reflejado un desbalance en la proporción del léxico perteneciente a la zona occidental de la isla, en relación con las otras dos grandes regiones del país: la central y la oriental; es decir, que estas últimas han sido escasamente consideradas en nuestra historia lexicográfica. Como nuestro ALCu recopiló la información léxica de manera homogénea en occidente, centro y oriente, y, a partir de 2013 se contaba con toda esta base de datos digitalizada, se decidió llevar a cabo el *Diccionario Geolectal de Cuba* (DIGECu), para poner al mismo nivel todas las subvariantes cubanas.

Aunque no es muy común realizar una obra lexicográfica a partir de la información proporcionada por los atlas lingüísticos, en los últimos años algunos lexicógrafos han buscado en ellos no sólo nuevos vocablos, sino también aspectos etimológicos y otros relacionados con la localización, el ordenamiento de acepciones o la lematización de algunos regionalismos. Por esta razón, se consideró oportuno desarrollar una obra que partiera de esta gran información geolectal recogida en Cuba.

Existe un primer intento de lematización del inventario léxico recabado en los cuestionarios del ALCu y que, por tanto, se erige como antecedente directo de la presente obra: el *Glosario del léxico regional y rural de Cuba* (1998, aún inédito), de Gisela Cárdenas, América Menéndez y Lidia Santana. En este *Glosario de ruralismos*, como más comúnmente se le conoce, las autoras se propusieron a identificar las voces rurales y regionales del ALCu, muchas de las cuales no se encontraban registradas en ninguno de los diccionarios diferenciales del español de Cuba, ni siquiera en vocabularios de distintas regiones del país.

Tomando en consideración que en el *Glosario...* se procesó apenas 4 % del caudal léxico inventariado en el material dialectológico del ALCu, y que ya existía una aplicación diseñada para el procesamiento automático de la información arrojada en los mapas léxicos, se decidió desarrollar un nuevo proyecto, como continuación del anterior, que permitiera tomar la información geolectal no trabajada con fines lexicográficos y la organizara, analizara, procesara y lematizara. Así, se desarrolló entre los años 2014 y 2019, en el propio Departamento de Estudios Lingüísticos del ILL, el proyecto “Repertorio lexicográfico del *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu)”, dirigido por la investigadora Aurora Camacho Barreiro, que tendría como resultado el tan necesario *Diccionario Geolectal de Cuba* (DIGECu).

La primera tarea fue la elaboración de una novedosa planta lexicográfica, cuya originalidad radicaba en su propia fuente, el dato geolectal en sí mismo y en sus planteamientos metodológicos, surgidos a partir de prácticas hispánicas y de la aportación del propio equipo de trabajo, integrado por especialistas en dialectología y lexicografía.

Desde el punto de vista lexicográfico, el diccionario quedó caracterizado como *alfabético, geolectal*, porque considera la variación geográfica en un sentido amplio, es decir, describe la totalidad del léxico obtenido con técnicas y métodos geolectales en Cuba; *no especializado*, aunque recoge aquellos términos empleados en las respuestas de los informantes procesadas por el ALCu; *sincrónico*, pues abarca la etapa comprendida entre 1989 y 1996, franja temporal del trabajo de investigación geolectal en Cuba; *descriptivo, no normativo, digital*, aunque se considera que por su importancia y novedad pueda tener una versión impresa; que *no incluye marcación sociolingüística*, pues no se asignarán marcas ajenas a la naturaleza de la investigación dialectal que lo origina; que *contiene marcas gramaticales* para las entradas simples y para las complejas; que *no contiene marcas diatópicas o geográficas* tradicionalmente reconocidas para el territorio nacional, pero sí aporta información sobre las localidades encuestadas; que *no incluye ejemplos*, por las características del material con el que se trabaja, y que *aporta información visual*, pues se puede ilustrar el referente con la imagen aparecida en el mapa léxico.

El DIGECu cuenta con una aplicación informática especialmente diseñada para él dentro de la aplicación del ALCu. A ella se puede acceder a través de un vínculo que da paso a las diferentes secciones en las que se divide la obra. En primer lugar, una “Introducción”, donde se recoge una explicación detallada

de las características generales del diccionario, a saber, su macroestructura y microestructura; las “Instrucciones de uso”, que ayudan al usuario en el manejo de la aplicación; un “Listado de abreviaturas y símbolos utilizados”; y, por último, un enlace denominado “Entrada”, a través del cual se accede al cuerpo del DIGECu. Una vez que se accede a “Entrada”, el usuario tiene la opción de seleccionar qué tipo de búsqueda desea realizar: *alfabética*, *inversa* y *avanzada*; ésta última ofrece la posibilidad de combinar determinadas marcas en el caso de que se desee realizar un trabajo especializado.

En cuanto a la microestructura, existen en la obra dos tipos de artículos lexicográficos: los simples y los que tienen remisión. En los simples aparece primeramente el *lema* en negritas y, en renglón aparte para lograr una mejor visualización, la *definición*; seguido, la *marca gramatical*; después las *variantes fonéticas*; luego; la *localización* en el *Atlas* del lema en cuestión con su hipervínculo hacia los mapas lingüísticos; los *geosinónimos*, es decir, los llamados sinónimos espaciales, y, finalmente, las *observaciones*. Además, se podrá ilustrar el referente con la imagen que se empleó en el ALCu en el momento de hacer la pregunta a los informantes.

El artículo con remisión, por su parte, sólo se emplea en la fraseología para establecer la relación entre los elementos constituyentes de la unidad fraseológica, pues únicamente aparece la definición de la palabra con mayor peso semántico.

Las definiciones se construyeron, básicamente, a partir de las preguntas contenidas en el *Cuestionario*. En el caso de que la pregunta formulada no ofreciera rasgos semánticos suficientes para definir el lema, la definición fue modificada.

En las palabras polisémicas, las acepciones se ordenaron de acuerdo con el siguiente criterio categorial: *sustantivo*, *adjetivo*, *verbo*, *adverbio*, *pronombre*, y *otros*.

Se cuenta, como se ha mencionado, con una relación sinonímica entre aquellas palabras surgidas como respuestas a una misma pregunta (geosinónimos), es decir, aquellas unidades empleadas con el mismo significado en diferentes localidades de una geografía determinada, en este caso, la cubana. Cada geosinónimo constituye un artículo independiente que, a su vez, contiene los restantes. Precisamente, ésta es la característica principal distintiva de esta obra lexicográfica: se intenta ofrecer, por primera vez en nuestro ámbito, no sólo la totalidad de denominaciones en la geografía cubana, sino una visión

de equidad entre los diferentes usos geolectales. En estos momentos, la obra está totalmente concluida en el sitio web del ILL y en espera de poder ser socializada en una plataforma digital.

CONCLUSIONES

Tanto el *Atlas Lingüístico de Cuba* como el *Diccionario Geolectal de Cuba* constituyen los resultados de investigación relacionados con la lengua hablada en la isla más importantes obtenidos en las últimas décadas. Ambos no sólo han venido a llenar un vacío en nuestra historiografía lingüística, sino que también se han convertido en el punto de partida de numerosas empresas culturales relacionadas con el español de Cuba desde diferentes puntos de vista y, también, si se acude a lo contrastivo, con el español general.

Entre sus aportes, cabe mencionar, en primer lugar, el diseño de sendas aplicaciones automáticas para el procesamiento y análisis de los datos geolectales, que pueden ser aprovechadas en investigaciones similares; las dos publicaciones digitales en sí mismas; la redacción de numerosos artículos, ponencias, comunicaciones, tesis de licenciatura, maestría y doctorado, donde se divulgan paulatinamente algunos de sus resultados.

Podría afirmarse que todos los rasgos léxicos, fonéticos y gramaticales que han sido descritos en correlación con variables sociodemográficas, a lo largo y ancho de la geografía cubana, constituyen marcas de nuestra identidad. Comprender éstos, así como los presupuestos implicados a través de ellos, es una manera de conocer mejor nuestra realidad y, específicamente, nuestra lengua materna.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahumada Lara, Ignacio (2000), “Ortografía y lexicografía regional”, en *Estudios de lexicografía regional del español*, Jaén, Universidad Nacional de Educación a Distancia-Centro Asociado de la Provincia de Jaén, pp. 33- 42.
- Almendros, Néstor (1958), “Estudio fonético del español en Cuba”, en *Boletín de la Academia cubana de la lengua*, La Habana, vol. VII, núm. 1-2, pp. 138-176.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2000), “La normalización de las entradas en los diccionarios de ámbito geográfico restringido”, en *Actas del II Congreso Internacional de la Lengua Española: El español en la sociedad de la información*, Alcalá de Henares, Instituto Cervantes [<https://congresosdelalengua.es/valladolid/paneles-ponencias/unidad-diversidad/alvar-m.htm>].
- Alvar Ezquerro, Manuel (1993), “Panorama de la lexicografía española”, en Manuel Alvar Ezquerro (dir.), *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Vox Bibliograph, pp. 39-54.
- Alvar López, Manuel (1982), “Atlas lingüísticos y diccionarios”, en *Lingüística Española Actual*, vol. IV, núm. 2, pp. 253-323.
- Atlas Lingüístico de Cuba, «El hombre y su ambiente social» 5 vols., [[http:// illweb-server/atlas-dinámico](http://illweb-server/atlas-dinámico)], consultado: 2 de enero del 2019, dvd (e. p).
- Blanco, Ivonne (1980), “El voseo en Cuba”, en *Varona*, núm.4-5, pp. 155- 187.
- Bustamante, Luis J. (1942-1948), vol. 1, 2 y 3, *Enciclopedia popular cubana*, La Habana, Cultural.
- Cárdenas Molina, Gisela, América Menéndez y Lidia Santana (inéd.), *Glosario del léxico regional y rural de Cuba*.
- Cárdenas Molina, Gisela, Antonia María Tristán Pérez y Reinhold Werner (coords.) (2000), *Diccionario del español de Cuba*, Madrid, Gredos.
- Castañer Martí, Rosa María (2009), “El atlas lingüístico como fuente lexicográfica. Del ALEANR al DDEAR”, en *Archivo de Filología Aragonesa*, vol. LXV, pp. 139-164.
- Choy, Luis Roberto (1989), “Zonas dialectales en Cuba”, en *Anuario L/L*, núm. 20, pp. 83-100.
- Choy, Luis Roberto (1985), “El consonantismo actual en Cuba”, en *Anuario L/L*, núm. 16, pp. 219-233.
- Choy, Luis Roberto (1982), *Estudio sincrónico del consonantismo en el habla popular de Cuba*, La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística.
- Contreras Izquierdo, Narciso Miguel (1995), “La lexicografía regional y las nuevas tecnologías”, en *Vocabularios dialectales. Revisión crítica y perspectivas*, Jaén,

- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de Jaén.
- Corbella Díaz, Dolores, Cristóbal Corrales Zumbado y María Ángeles Álvarez Martínez (1996), *Diccionario diferencial del español de Canarias*, Madrid, Arco/Libros.
- Diccionario de la Real Academia Española (s.f.), en (DRAE) vigésima segunda edición), “Arahuaco” disponible en [<https://dle.rae.es/arahuaco?m=form>], consultado: 02 de enero del 2019.
- Dihigo, Juan M. (1928-46), *Léxico cubano*, vol. 1 y 2, La Habana, El Siglo xx.
- García Riverón, Raquel (1991), “El atlas lingüístico de Cuba”, en *Lingüística Española Actual*, vol. XIII, núm. 2, pp. 199-209.
- García Riverón, Raquel (1989), “Caracterización geolingüística del español de Cuba”, en *El español en Cuba. Anuario*, Facultad de Artes y Letras, Universidad de la Habana, pp. 69-92.
- García Riverón, Raquel (1983), “En torno al Atlas Lingüístico de Cuba”, en *Anuario L/L*, núm. 14, pp. 73-90.
- López Morales, Humberto (1973), *Estudio sobre el español de Cuba*, Nueva York, Las Americas Publishing Co.
- Martínez-Moles, Manuel (1928), *Vocabulario espirituano, refranes, frases proverbiales, dichos y dicharachos usados en Sancti-Spíritus*, La Habana, Cultural.
- Menéndez Pryce, América (2004), “Léxico de Cuba: Panorama geolectal”, en Aleza Izquierdo, Milagros y Julia Sanmartín (eds.), en *Estudios de lexicografía y léxico cubanos*, Valencia, Universitat de Valencia, pp. 101-117.
- Menéndez Pryce, América (1996), “Nominación figurada en la zona oriental de Cuba”, en *Anuario L/L*, núms. 27-28, pp. 111-125.
- Menéndez Pryce, América y Lidia Santana (1997), “Introducción al Glosario de regionalismos y ruralismos de Cuba”, en *Anuario L/L*, pp.192-197.
- Menéndez Pryce, América, Marcia Morón y Lidia Santana (1992), “El léxico en las encuestas comprobatorias del ALCu”, en *Anuario L/L*, núm. 23, pp. 135-154.
- Montero Bernal, Lourdes (2007), “El español rural de Cuba y su variedad regional”, en *La lengua en Cuba. Estudios*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 147-178.
- Morón, Marcia (1997), “Rasgos morfosintácticos del habla rural de Cuba”, en *Anuario L/L*, núms. 29-30, pp. 185-190.
- Ortiz, Fernando (1991), *Glosario de afronegrismos*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Ortiz, Fernando (1985), *Nuevo catauro de cubanismos*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Pichardo y Tapia, Esteban (1985), *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases*

- cubanas*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Rodríguez Herrera, Esteban (1956), *Léxico Mayor de Cuba*, vol. I y II, La Habana, Lex.
- Roig y Mesa, Juan Tomás (1928), *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*, La Habana, Imprenta y papelería de Rambla, Bonza y ca.
- Sobrino Triana, Roxana (2011), “Repertorio lexicográfico del Atlas Lingüístico de Cuba: esbozo metodológico”, en *Memorias. VII Conferencia internacional Lingüística*, del 21 al 23 de noviembre del 2011, La Habana.
- Suárez, Constantino (1921), *Vocabulario cubano*, Habana/Madrid, Librería Cervantes de R. Veloso/Librería de Perlado, Paéz y Cía.
- Valdés, Sergio (ed.) (2007), *Visión geolectal del español de Cuba*, Berlín, Peter Lang.
- Vitelio Ruiz, Julio y Eloína Miyares (1977), *El consonantismo en Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Zayas, Alfredo (1914), *Lexicografía antillana: diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas mayores y de algunas de las menores y consideraciones acerca de su significado y de su formación*, La Habana, “El Siglo XX” de A. Miranda.
- Zayas, Alfredo (1931), *Lexicografía antillana: diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas mayores y de algunas de las menores y consideraciones acerca de su significado y de su formación*, La Habana, Tipos.-Molina y Cía.

ELISA GARCÍA GONZÁLEZ: Jefa del Departamento de Lingüística del Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba y profesora adjunta de la Universidad de La Habana. Graduada de Letras en la Universidad de La Habana, máster en Lingüística Aplicada por la propia universidad y en Lexicografía Hispánica por la Real Academia Española. Coautora del *Atlas Lingüístico de Cuba* y autora de numerosos artículos en revistas cubanas y extranjeras sobre geolingüística, dialectología, morfosintaxis, lexicografía, historia de la lingüística e historia de la lengua española.

D. R.© Elisa García González, Ciudad de México, enero-junio, 2022.